

Núm. 132.

3ª ÉPOCA.

(6 qtos.)

1071

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

*Lunes 10 de Octubre de 1814.*

S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran, Confesores. = *Quarenta Horas en el Real Oratorio del Caballero de Gracia.*

VIVA FERNANDO.

*Artículo comunicado.*

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: por lo que pueda convenir á la justa causa del estado, se servirá insertar en su apreciable periódico el ruego que sigue, dirigido á S. M.

Señor: Observe V. M. á los que han manejado caudales públicos; sus fortunas; la sanidad de sus casas; la seguridad con que viven, y con que acaso se explicarán con el dictado de mas fieles y mas honrados vasallos; y sin perderlos de vista, señale V. M. el día feliz de reducir sus haberes á lo justo, autorizando si fuese necesario comisiones á millares para que los purifiquen con la rendicion de cuentas. = Cuentas, mas bien que á otros dirigiéndose hácia los pueblos que han sido señalados de canton por las tropas francesas, ó que al menos no sean de los últimos. = Cuentas, Señor, cuentas exáctas y mas escrupulosamente reconocidas; y mientras no las den los que deban, no conozcan ejercicio ni destino en que directa ó indirectamente puedan contraer la necesidad de dar ó de contraerse con otras; en esto no hará mas V. M. que dexarles expeditos para que las den pronto. = Queden honrados y premiados los que hayan llenado sus deberes, y separados para siempre los que hayan edificado sobre los contra-





tiempos y conflictos de V. M. y de la Nacion. Como V. M. ha tenido soldados que en medio del fuego mas horroroso han penetrado barreras que parecian insuperables, tiene quien penetre luego y sin arredro alguno el seno de esta empresa. = Bien sabe V. M. que tiene talentos en fidelísimos vasallos que se la podrán presentar rápidamente cumplida, y con una utilidad plausible por la general de su Reyno.

Queda de V. S. S. S. Q. S. M. B. = *J. B. de la C.*

\*\*\*\*\*

Habiéndole remitido un amigo á otro una carta, y puéstole en el sobre á Don F. G., en la casa de Moneda *Nacional*, le contestó lo siguiente:

Amigo, si convenimos  
 en el modo de pensar,  
 ó eternamente enemigos  
 en llegando á discordar.  
 Con gusto, y disgusto á un tiempo  
 tu carta llegué á mirar,  
 almivar en lo interior,  
 y en lo exterior rejalgar,  
 por lo que destiné el sobre  
 á cierto particular,  
 que exige naturaleza  
 de pura necesidad.  
 Yo que estaba convencido  
 que en esa heroyca ciudad,  
 crisol del patriotismo,  
 y centro de la piedad,  
 donde Fernando el III,  
 que la llegó á conquistar,  
 la colmó de privilegios  
 admirando su lealtad;

ciudad que por su adhesión  
 á la regia autoridad,  
 Carlos primero de España  
 tanto la llegó á ensalzar,  
 que en las guerras interiores  
 de su círculo imperial  
 proponia por modelo  
 de Sevilla la lealtad:  
 ciudad que el quinto Filipo  
 la llegó á condecorar  
 con el blason envidiable  
 timbre á la posteridad:  
 ciudad que en su amor al Rey,  
 y en su religiosidad,  
 no ha tenido quien la iguale  
 desde Recadero acá:  
 ciudad que ahora mas que nunca  
 puede su trono elevar,  
 puede envanecer sus hijos,  
 puede su gloria fixar,  
 solo en ser vituperada  
 del partido desleal  
 que es entre todos sus timbres  
 el timbre mas esencial;  
 jamas pude discurrir,  
 ni menos imaginar,  
 que aquí subsistan ideas  
 de las que por nuestro mal  
 los agentes del tirano,  
 los hijos de la impiedad,  
 los viles republicanos  
 trabajan por propagar.  
 Yo que sostuve disputas  
 de la mayor entidad,  
 que no sé como he salido  
 para poderlo contar:



yo que soy, seré y he sido  
 enemigo capital  
 de quantos pillos, tñnantes  
 nos quieren afrancesar:  
 yo al fin, que siempre Español,  
 Español solo, y no mas,  
 porque en lo de ciudadano  
 tengo su dificultad;  
 dificultad que consiste  
 en no quererme igualar  
 al apóstata Chabot  
 ni al ciudadano Marat.  
 Me hallo con tu sobrescrito  
 que dice (llego á temblar)  
 á Don F. G.  
 en la casa nacional.  
 Si quando estaba leyendo  
 te puedo la mano echar,  
 no quedas ni aun para ser  
 eprendiz de desleal:  
 ¡Nacional esta Real casa!  
 ¡Esta fábrica Real  
 donde por Real decreto  
 soy un empleado tal,  
 que en virtud de Real título,  
 ó cédula real,  
 por reales ordenanzas  
 exerzo mi facultad!  
 ¡Nacional quando el Monarca  
 por su regia dignidad,  
 es el árbitro absoluto  
 de esta oficina Real!  
 ¡Nacional quando es el Rey  
 el que tiene autoridad  
 para labrar la moneda  
 en su dominio Real!

¡Nacional quando el Real Busto  
 que en su superficie está  
 es privilegio exclusivo  
 debido á su Magestad!  
 ¡Nacional!... una nacion  
 de diablos de providad  
 á todos los que así piensan  
 los lleguen á arrebatat  
 á los profundos infiernos,  
 donde por la eternidad  
 república de demonios  
 lleguen á consolidar.  
 Entonces libre la España  
 de esa canalla infernal  
 será el tiempo de tener  
 política, libertad,  
 pues esa que nos anuncian  
 si no se llega á cortar  
 no habrá ojos para ver  
 ni menos para llorar.  
 Dirán los pillos del día  
 de que sostengo lo *Real*  
 porque siendo un empleado  
 debo por el Rey clamar:  
 haya república, reyno  
 ó gobierno nacional, consulado,  
 dictatura,  
 ó lo que quieran llamar:  
 aquí, en la Francia, en Turquía,  
 en Lóndres, en Portugal,  
 en el Mogol, en Marruecos,  
 en Tunez, en Tetuan,  
 saben los que me conocen  
 que por don particular  
 mientras Dios me dé salud  
 he de tener que mascar;



porque la hacienda y el oro  
 bien se lo podrán llevar;  
 pero el caudal de las manos  
 es el seguro caudal:  
 el que ni el Papa ni el Rey,  
 ni el Congreso nacional,  
 ni todo el poder del mundo  
 jamas me podrán quitar;  
 y así el defender mi Rey,  
 no es interés personal  
 si no justicia que exige  
 la suprema potestad:  
 esas ideas con que  
 quieren democratizar  
 conspirando abiertamente  
 contra el trono y el altar  
 para pícaros y brutos;  
 pero el hombre racional  
 como V., debe saber  
 lo que es esa libertad,  
 y si no que me demuestren  
 que hemos llegado á lograr  
 con tan grande ilustracion  
 y tanta felicidad:  
 si un ciudadano no tiene  
 con que poderlo pasar,  
 tomará por desayuno  
 un plato de *libertad*;  
 en llegando al medio dia  
 dos principios de *igualdad*,  
 y para postre un gran plato  
 del *Derecho Nacional*:  
 una xicara á la tarde  
 del *fuero individual*,  
 y un *derecho imprescriptible*  
 en poniéndose á cenar.

; A los tres ó quatro dias  
 qué lucido que estará!  
 porque con el espinazo  
 podrá á qualquiera afeytar;  
 pregunto ; habrá boticario  
 que jamás pueda explicar  
 lo que todas esta voces  
 llegan á significar?  
 ; Embusteros , seductores ,  
 hijos de un pacto social ,  
 en que propone Rousseau  
 ilusoria libertad!  
 ; Plagiarios indecentes  
 que no sabeis trasladar  
 metafísicas ideas  
 de Voltaire y Condillac!  
 no está muy léjos el dia  
 si no me llevo á engañar ,  
 en que os dé el gobierno el premio  
 por tanta felicidad:  
 felicidad que Juinei ,  
 varon de gran santidad ,  
 arzobispo de Paris  
 fué llegado á apedrear  
 en las calles de Versalles  
 con la mayor impiedad ,  
 por esos propagandistas  
 de la chusma desleal.  
 Felicidad que en un dia ,  
 y en una sola ciudad  
 á trescientos sacerdotes  
 vió la Francia degollar ,  
 y sesenta y quatro mil  
 condenados á jurar  
 la herética apostasía  
 fruto de la libertad :



felicidad que despues  
 de los templos saquear,  
 de asesinar los obispos,  
 y el pueblo en sangre nadar,  
 han conseguido por triunfo  
 el mirarse ahora arrastrar  
 las mas pesadas cadenas  
 esclavos de la impiedad:  
 felicidad para el pillo  
 en robar y asesinar,  
 y he aquí la filantropía  
 del partido desleal.  
 Que se remedien abusos  
 muy puesto en orden está;  
 pero aquesto es una cosa,  
 y otra democratizar.  
 Al fin, amigo, si soy  
 de este modo de pensar,  
 contestar quando gustéis  
 seguro de mi amistad;  
 pero si, como no creo,  
 llegais algo á discordar,  
 aunque no me contestéis  
 en toda la eternidad;  
 porque yo siempre español,  
 y siempre á mi Rey leal,  
 armado á pie ó á caballo,  
 ó con los puños no mas,  
 defendiendo, juro y sostengo  
 á la regia autoridad  
 del Séptimo Rey Fernando  
 hasta morir ó matar.

---

Apéndice núm. 40. Se hallará en las librerías donde este periódico.

---

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,  
 IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

*Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.*